

1

Carta íntima

A M. V. G.

Hermano mío!

Gracias! Muchas gracias por el dulce consuelo que me envías. Cuando leí tu carta y lloro aún al escribir estas líneas. No sé adónde te encuentras, pero siento que tu alma generosa está muy cerca de la mía, que me compadece ^{cuando} ~~siempre~~ supro el dolor más intenso de mi vida. ¡Y me escribes; y me mandas en tus cariñosas frases la ternura toda de tu corazón magnánimo. Gracias! Muchas gracias, hermano mío! Sabes que nada me consuela, que no podré ni resignarme si quiera, pero tu piadoso afecto por mí te dictó la elocuente, la generosa, la sentida carta que acabas de enviarme. ¿Adónde estás que no puedo abrazarte y llorar contigo mi infortunio?... ¡Qué desgracia!... La más grande de mi vida! ¡Qué desolación, qué abandono, qué vacío en el que me hallé!... ¡Ayer; qué feliz! ¿Se acuerdas? Tú me ayudaste a formar este modo de amor, en el que calenté la dicha todas mis ilusiones de poeta! Tú sabes cuánto la amaba, cuánto la amo! Tú te impregnaste de la celestial dulzura

de su espíritu y viste mi hogar, abierto para que en él en
~~través~~ ^{través}, con las alas tendidas, todas las venturas. Oiste su
 voz divina, que era consuelo y consuelo; admiraste sus virtudes,
 su talento, su cavidad infinita.....; Oh adorada muerta
 mía, mi pobrecita muerta, que duermes abandonada y
 sola el eterno sueño de una noche interminable!...

Quisiera que la hubieras visto cuando ^{se hallaba} ~~estaba~~ tendida
 en su lecho fúnebre, bajo las flores todas de su jardín.
 Estaba pálida, muy pálida, pero con un reflejo en el rostro de
 la serenidad de su conciencia. Parecía como un ángel.
 Veinticuatro horas después de estar así, inanimada, pálida
 y fría, fría y pálida como mi alma, abrió su urna y as-
 firmó el rivo que ~~emanaba~~ de ella emanaba. Y sólo había
 en la estancia el olor de los cirios y el perfume de las
 flores aprisionadas en las coronas. No parecía un des-
 pojo humano; se me figuró que el alma seguía palpitando
 en ella como una paloma enferma; que iba a levantarse,
 a saludar las rosas de su mortaja, a abrir los brazos para
 amoldarme con ellos a su cuerpo de Santa. Y al ver
 la así, gritaba en mi dolor adentro, muy adentro de
 mi corazón: "¿Cómo se atrevían a sepultarla, si
 no está muerta, si está dormida?" ~~La vida a la tierra se~~
~~mataría que se descompone, no forma que resiste~~
~~vivamente a la muerte.~~ Vana ilusión! Lo que ^{yo ví}
 en ella era algo del bronco de la raza de
 su ~~ilustre~~ padre. La forma se resistía

ca perder. Esperaba de nuevo el alma. Pero se fue; se la llevaron para siempre; para siempre! Puse ^{entre} ella y yo, que tanto la amaba, el abismo de la eternidad. ¡Qué grito el de mi corazón al verla irse! Si yo supiera que en la otra vida había de encontrarla, si tuvieras, fava esperar, la fe de las creencias religiosas, quien sabe lo que hubiéram hecho entonces! Por-
 11 que por verla, por adorarla viva, por oír su voz, apretar su cabeza contra mi pecho y aspirar el perfume de sus frases, daría la gloria del cielo, si Dios misericordioso me la prometiera. Algunas vez lo dije en estos versos:

¿ Señor, ¿ por qué no creo?...
 ¿ Por qué en el oceano de mi vida
 tanta sombra ha caído, que no veo
 ya mi cadáver de mi fe perdida?...

Figúrate si seré desgraciado. Otros oran, creen, esperan, viven y sufren menos que los que miran ^{mandamos} en la profundidad del cielo el éter y el vacío. *g*

La religión es un consuelo. Dios mío, dame fe. Permite que espere, que crea, para hallar un consuelo en mi infortunio, un alivio para esta angustia que me

Solo y sin creencias, sin esperanzas, sin fe, soy
un ^{crámpago} ~~toro~~ que no se salva. El mar abierto, ^{las} olas
negras ~~sin~~ ~~distante~~ la ~~plaza~~ roca, el esquife y la playa
en una lejanía sin sol, oscuro, borrada, inmensa.



Universidad
Tecnológica
de Monterrey

Sofoca, que me estrangula, que me mata.
 Ella y siempre ella! ~~En todas partes:~~ En los
 rayos del Sol de la mañana; en el trino de sus
 pa'jaros; en las flores de su jardín; en la fuente
 del patio que simula cascadas, aventando chorras
 de agua; en todo: en ~~la tierra~~ ^{la tierra}; en el espacio infi-
 nito; en la naturaleza, ~~todo~~, en mi alma, en
 mi corazón...; en todas partes!

Adiós, hermano mío! ¿Aves, tú que
 lo sabes, cómo siento yo la desgracia que acaba
 de herirme en el centro de mi vida. Eramos ella
 y yo dos corazones soldados firmemente por
 un amor eterno. Tuvo la muerte y separó esos
 Corazones. Arrojó uno al sepulcro y dejó
 el otro en mi pecho. ¿Qué haré con él?
 Vivir a medias. Buscar a tientas en la noche
 de la tumba la mitad que se llevó la muerte.
 ¿Cuándo la encontraré? ~~Nunca. Nunca!~~ ^{Pronto! Pronto!}

Compadecete a tu hermano que te
 ama

Ignacio M. Luchini.